

El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 6986

Preços de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 8 NOVIEMBRE 1884.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

ECOS DE MADRID.

—(—

7 de Noviembre de 1884.

No hay remedio, es una ley ineludible, ser español del siglo XIX y no asistir en los últimos días de octubre y los primeros de noviembre á alguna representación del "D. Juan Tenorio" es casi una desdicha nacional. Hay que comer buñuelos y beber aguardiente; hay que ostentar la vanidad en los cementerios, pagar unos cuantos responsos por el alma de los finados y ver á Doña Inés y á D. Juan, al Comendador y á Ciutti.

Rara vez se reflexiona sobre las costumbres que se imponen á los pueblos; de lo contrario, es posible que los modernos moralistas, y sobre todo los observadores se explicaran el éxito creciente que alcanza todos los años el drama de Zorrilla.

La filosofía de esta obra es en extremo consoladora. Un hombre audaz se entrega al goce de todas las pasiones humanas, seduce hijas de familia, penetra en los conventos y arrastra de ellos á religiosas bellas, se entrega á todo género de orgias y despues de haber hecho su santa voluntad, cuando pide clemencia al cielo, harto de goces, digámoslo así, se arrepiente y el cielo le perdona.

Todas las debilidades humanas hallan una esperanza en esta teoría.

—Vivamos y gocemos, dicen los pecadores; en la vejez vendrá el arrepentimiento y enseguida el perdón.

Despues de ver "D. Juan Tenorio" la criada sisa con más tranquilidad, el amador coge con más soltura la fusta del cercado ajeno y el usurero duerme el sueño del justo.

Todo menos perder la esperanza, y el drama que coincide con el recuerdo de la muerte la ofrece á manos llenas.

Pero ay ¡estas esperanzas suelen ser engañosas!

Un buen señor, honrado á macha martillo incapaz de la menor deslealtad fué elegido en Julio último por una familia muy conocida de Madrid para que guardase su casa. Tenia este hombre intachable un sobrino y para no vivir solo se lo llevó á la casa que debía custodiar. El mozo tenia una amiga íntima y por lo visto ni ella ni el tenían dinero.—En estos tiempos el amor solo se acaba pronto; para que duren unas relaciones, es necesario escursionar en coche, comidas esculentas en los gabinetitos de Fornos, funciones teatrales, alhajas con que alhagar la vanidad.—El trabajo no dá para tanto y ¿que hacer? Si hay ocasión aprovecharla.

Enteróse el mancebo de que los propietarios de la casa habian dejado joyas y dinero, mandó fabricar llaves á propósito y poco á poco fué

sustrayendo monedas y alhajas. Convertidas estas últimas en monedas también, él y su amiga han pasado un verano delicioso. El tío sin saberlo ni sospecharlo siquiera, pensaba tal vez que su sobrino era un modelo de virtudes.

Todo, hasta la felicidad se concluye. Tornaron hace poco de su viaje los dueños de la casa, vieron que les faltaban por valor de 18.000 duros entre dinero y joyas advirtieron á la policía y al fin se averiguó la verdad.

La amiga fué detenida; por ella se supo que se habian empeñado las alhajas y que se habian vendido las papeletas. Gran parte de los objetos robados han sido recuperados; la única alhaja que no parece es el sobrino.—En cuanto al tío, ha recibido un golpe tan cruel que se halla enfermo y se teme que no sobreviva á su desgracia.

Los robos han menudeado en los últimos días y en cuanto á las riñas de funestas consecuencias como siempre. Denada sirve que los agentes de la autoridad se incauten de las armas é impongan multas á sus dueños. Nunca falta un cuchillo ó un mal cortaplumas para desahogar el furor. También hemos tenido una verdadera batalla cerca de Madrid entre matuteros y dependientes del resguardo.

Desgracias no han faltado; dos ó tres niños atropellados por carros, una criada que al tender ropa se cayó á un patio quedando mal herida, un hombre desmenuzado por un tren. El mundo marcha... y coge debajo á no pocos desdichados.

Pero dejemos el lado triste para ver el cómico.

Un tomador de oficio escamoteó un duro á un caballero, fué cogido y llevado en el acto á la prevención.

Esto le pareció una pérdida en su oficio; pero le faltó poco para que fuera una ganancia. En la prevención encontró un cuerpo al parecer inerte. Era un borracho que dormia la filoxera. Al verse á solas con él pensó que la ociosidad era mala y se puso á trabajar, es decir registró los bolsillos del durmiente. En el momento en que á su vez ebrio de gozo se apoderaba de un billete de 50 pesetas, despertó el discípulo de Baco, gritó, acudieron los guardias y cogieron de nuevo al tomador recalcitrante.

No se oyen más que quejas por todas partes.

Ni las tiendas que venden los artículos de lujo, ni los cafés, ni los teatros logran este año los ingresos que en los anteriores. Hasta los espendedores de los artículos más indispensables se quejan de los bolsillos de sus parroquianos calificando-

los de perezosos y olvidadizos. Parece que se abusa del crédito y la escala de deudores se prolonga hasta el punto de que no será extraño que en breve llegue á ser el crédito lo más descreditado del mundo.

¿Será pasajera esta crisis? Quien lo sabe. Los propietarios de casas especimentan con los cuartos desalquilados que hay un 40 ó un 50 por 100 de pérdida en sus ingresos. Los que tienen papel del Estado cobran su renta, pero no venden sino apremiados por la necesidad.

En ménos de un año han perdido los valores públicos de un 10 á un 15 por 100.

Gran parte de las ventas se hacen al fiado, porque los empleados que cobran gastan por regla general doble de lo que perciben y así resulta un mal estar, una tirantez de bolsa, una situación difícil, que agravan los rumores que se complacen en esparcir los descontentos.

Por supuesto, que como siempre sucede en nuestro bendito país pronto caerá el sol, se disiparán las nieblas y seguiremos divirtiendonos como si nadáramos en la abundancia.

Abi está el teatro de la zarzuela que los convida á olvidar las penas con su «Doña Juanita.» Ese Suppé conoce la época y como la corte de Viena y la de Madrid, allá se van nana tiene extraño que su opereta que allá gustó tanto, produzca aquí el mismo efecto, mas disparatado que el asunto. Un mu chacho que para no ser perseguido como conspirador se disfraza de muger y consigue enamorar á las autoridades civil y militar de la plaza que quiere arrebatarse al gugo extranjero. Figúrese el lector lo más absurdo; pero al mismo tiempo lo más chistoso dentro de la caricatura y se dará una idea de la obra.

Pero lo que si necesita oír para encantarse es la chispeante, juguetona y bellísima música.

Es de la música fábrica de «Bocaccio» y de «Fatiniza.» Así es que se aplaude con delirio.

Se suponía que la misión de los militares era defender la patria y dar vigor al principio de autoridad.

En España han ido más lejos, se han convertido en padres de familia; en una especie de Providencia de los pobres. Aquí los tienen Vdes. fabricando pan bueno y barato, y con tal éxito, que casi de plantear este comercio como un negocio podria la administración militar subvenir á todas las necesidades del presupuesto de Guerra.

En vez de destruir conservan.

—Como que vamos á tener que rezarles el Padre nuestro si siguen así, decia anoche un empleado del gobierno, padre de nueve criaturas.

Ademas producen de todo lo necesario á los de su clase con este motivo vamos á querer todos ser militares único medio de comer bien y por poco dinero.

JULIO NOMBELA.

Noticias generales.

Segun un periódico de Palagru-gell, á siete millones se hace subir la cantidad de sardinas y anchoa pescada soamente en la cala de Llanfranch en la noche del domingo al lúnes pasados, por medio de los varios «Bollches á la encesa» que allí hacen cerco.

Se agotó hasta la sal de los depósitos y de todas las droguerías y se vendieron á centenares de miles de anchoa en las poblaciones vecinas.

El diario de la sociedad de aclimatación de Paris, anuncia al público una nueva semilla de arroz, la cual distribuye entre aquellos labradores que deseen cultivarla. Procede de Manciuria (China), y segun parece, no se necesita el encharcamiento del terreno para lograr su cosecha.

Asimismo, cualquier terreno de medianas condiciones para cerrarles, sirve perfectamente para el cultivo de esta nueva planta.

INUNDACIONES.

—(—

Segun los telegramos oficiales recibidos en Madrid, las inundaciones han producido daños en las siguientes provincias.

Almería.—El rio Andazar ha causado daños de consideración en la capital, y pueblos ribereños. El instituto provincial amenazaba ruina, y para evitar desgracias se han suspendido las clases.

En Cuevas, el rio Almazan habia arrastrado una corriente los muros de defensa de la población y el mulleón.

Han desaparecido Prages, Zájasa, Orilla, Jomoalla, Borjulo y Nifi, y reina gran pánico por la desaparición de Maro. Los habitantes carecen de viveres y el pueblo está incomunicado.

En Lucasirena se han hundido varias casas y el pueblo se ha refugiado en la iglesia. El pueblo de Palaces ha sido arrastrado por el rio Amanzora, ahogándose el regidor del ayuntamiento Francisco Garcia Pardo.

Alicante. El dia 2 se inundaron varias casas de la capital. En Orihuela las calles se llenaron de agua en la madrugada del 6, empezando á descender á las diez de la mañana. El Segura lleva seis metros de crecida, y seguia aumentando en la mañana de ayer.

Valencia. La laguna de Algemesi continuaba ayer creciendo; y el gobernador que habia llegado á Alca-